



JUAN RANA

REVISTA SATÍRICA ILUSTRADA

Sale los Jueves.

Madrid: trimestre, 1,50 pesetas.
—Provincias y Portugal, íd., 3.—
Demás países, semestre, 7,50.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Mesón de Paredes, 26, 2.º

Número ordinario, 10 céntimos.
—Ídem atrasado, 25.—Veinticinco ejemplares, 1,25.

ESPAÑA TEATRAL

EL BENEFICIO DE LA ARANA

*Valiente noche...
¡pa mí que nieva!*

La sala ofrecía un brillantísimo golpe de vista—frase consagrada por los gacetilleros teatrales—y una tan distinguida como numerosa concurrencia—frase... ídem—llenaba todas las localidades del teatro de la Zarzuela en la noche del 13 de los corrientes.

Se celebraba el beneficio de la primera y absoluta tiple cómica Lucrecia Arana.

Aquello empezó mal.

Primer tropezón. *Un tío modelo*, juguete soslirico, abundante en chistes sin chiste y en tontefías sin gracia.

Romea, Sigler, Orejón, González, Arana, la beneficiada y todos cuantos tomaron parte en la interpretación de *Un tío modelo*, apostaron la nómina de una semana á quien lo hacía peor.

JUAN RANA declara que todos llegaron a la meta al mismo tiempo.

La música de *Un tío modelo* se escuchó con agrado y se aplaudieron justamente algunos números.

Después nos dieron a conocer los mismos actores *Los tres claveles*, obra que escribieron dos ingenios catalanes para que en ella luciese Lucrecia Arana sus excelentes facultades artísticas.

En Barcelona quizá logró lucirse la Arana cuando se estrenaron *Los tres claveles*.

Aquí, en Madrid, no fué tan afortunada. Ni un solo aplauso resonó en la sala durante la representación del anti-ingenioso juguete.

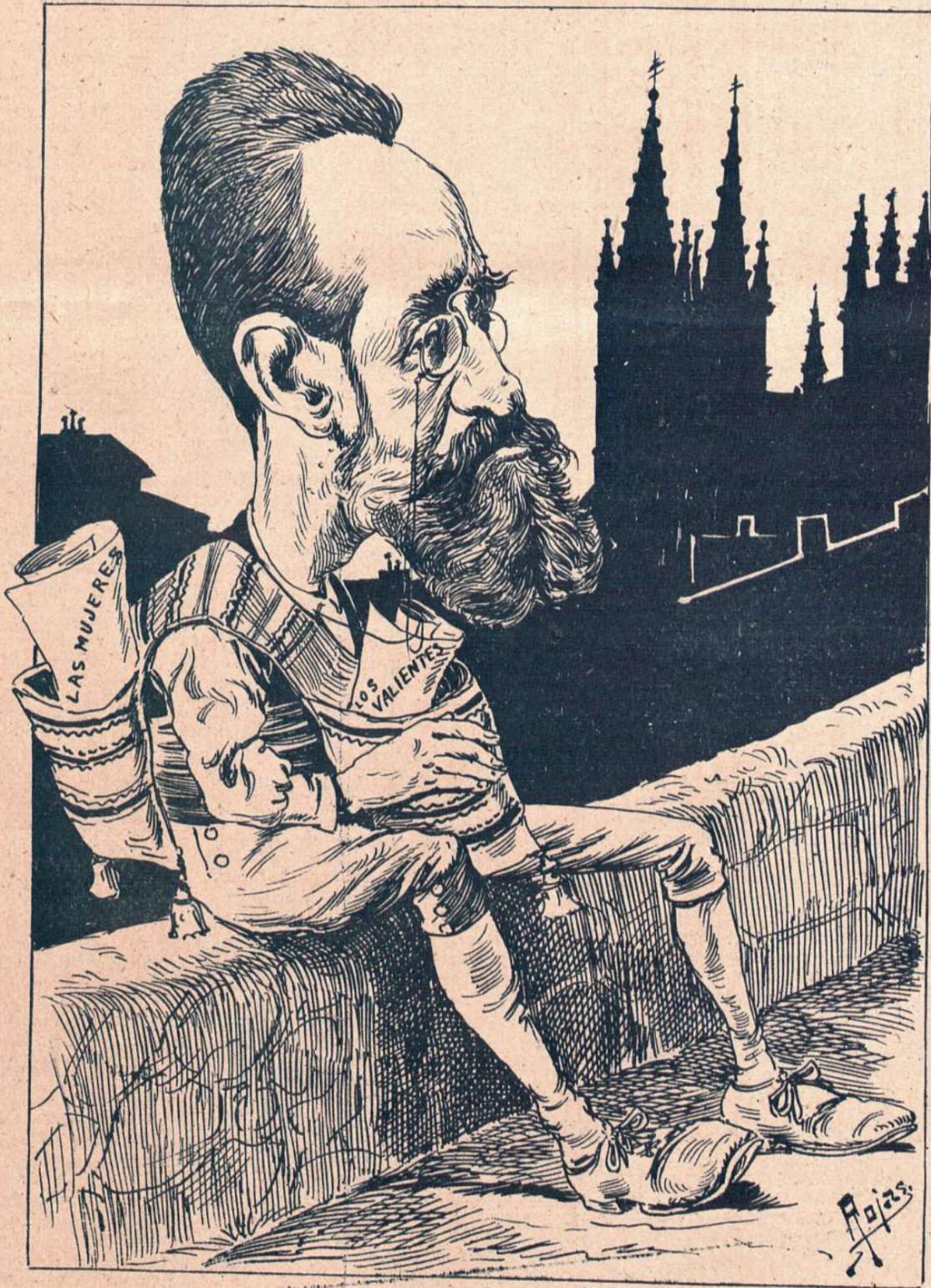
En *La viejecita* y en *El baile de Luis Alonso* estuvo feliz Lucrecia Arana.

A pesar de lo cual, á pesar de que estaba el teatro de bote en bote, y á pesar de ser la beneficiada la tiple-reina absoluta de Jovellanos..., un aircillo de «indiferencia glacial» circulaba por la elegante platea en la noche del 13 de los corrientes.

Me acordé, sin querer, de la cuadrilla del *Neje*:

— *Valiente noche.
Está que pela.
Me quedao tieso;
pa mí que nieva.*

CICULTRI.



Vista de Burgoa.

Lit. de la Vinda de M. Bautista, Jesús del Valle.

LITERATURA CON CASCABELES

Para hacerse una reputación literaria era necesario en otro tiempo estar dotado de dos cualidades esenciales: tener talento y ser trabajador.

Para conquistar un público era preciso detenerle con una barricada de libros, según la hermosa frase de Zola; pero ahora ¡ya es otra cosa! se pretende llegar con un libelo, con unos cuantos artículos escandalosos en los cuales se sacan á relucir ciertas faltas del prójimo. El caso es meter ruido, llamar la atención, que suene el nombre, que las miradas se fijen en la firma. *Arto revuelto, ganancia de folletistas desahogados.* La vida privada, la honra ajena, ¡qué importa todo eso si se consigue un buen reclamo!

Recomendamos el procedimiento á los jóvenes ambiciosos. Por unas cuantas pesetas pueden publicar un folleto y dar qué hablar y qué decir.

Nada más sencillo.
«El conocido hombre público D. Fulano durmió anoche con la mujer de D. Zutano.»

«El eminente literato X le debe al sastrero cinco mil reales.»

«El redactor de *El Eco* se ha marchado sin pagar de la casa de huéspedes en que vivía.»

«Mengano dice de *Perengano* que es una mala bestia.»

«Anoche vimos al erudítísimo cronista H con una monumental *cogorza*. Fué conducido á la prevención por el sereno y los guardias de Orden público.»

La materia es inagotable; no hay hombre que no tenga en su historia un lado feo. El Evangelio dice que el más justo peca siete veces al día.

Animo, pues, y al folleto ó al artículo escandaloso. Dándose aires de Catón y ocultando el afán de notoriedad tras la careta de un *fustigador de inmoralidades*, no faltará crítico que elogie y disculpe el libelo.

¿Se acuerdan ustedes de Gómez Carrillo, de ese dante que inventa *entrevistas* para buscarse bombos? Pues bien; el aprovechado joven, viendo que JUAN RANA le ha conocido el juego, va y qué hace?... Insultar á su amigo y compañero Ricardo Fuente, creyéndole autor del *descubrimiento*. Hace más; pone á JUAN RANA cual no digan dueñas desde las columnas de *El Correo de París*, que, seguramente engañado, viene á resultar un *portfolio* de las majaderías de Carrillo...

¿Pero quién es ese Gómez?... Gómez es un fresco en toda la extensión de la palabra. ¡Pobrecillo! Porque vive en París buscándose la vida como tantos otros, se cree que el mundo le admira; porque ha escrito dos ó tres libracos, ayudado de la tijera (¡su compañera inseparable!) se cree que la literatura universal está pendiente de sus labios... ¿Qué hará Gómez?—se pregunta Zola todas las mañanas... Menéndez Pelayo, piensa consultarle... Max Nordau, le remite las últimas pruebas de sus libros... Ibsen, somete á su consideración los argumentos de sus dramas... Y la Agencia Fabra, la Agencia Hawas, *United Press*... ¡dándole al telégrafo!... «El ilustre Gómez corrige las capillas de una nueva obra...» «El insigné Gómez ha visitado á Bourget, y el autor de *Mensonges* le ha dado tres ósculos y medio en la frente (¡ni uno menos!).» «El eminente Gómez prolongará á d' Annunzio.»

¿Que le dicen algo respecto de su labor? Inmediatamente saca el Cristo. «*Clarín*, me ha alabado... *Fulano*, me bombea...» ¿Por qué? Porque el joven en cuestión tiene montada una oficina de bombos mutuos, y algunos ilusos se entusiasman... ¡Que se ocupen de uno en París! ¡Qué honor para la familia!

Y no hace mal las cosas. Entra con ganzúa en la casa literaria... ajena, tergiversa los textos para hacer de ellos pruebas de defensa, traduce y copia cosas que luego firma como originales (según lo demostró *Fray Candil*, tras cuyo *bombo* iba)... ¡nada le detiene!

¡Y con qué desenfado habla de todo lo que no sabe! ¡Con qué gracia ridiculiza (¡oh, el *esprit* del *boulevard*!)... con mentiras canallescás! ¡Y qué bien se puede insultar... desde muchas leguas de distancia!... ¡Bien sabe él que á París no se puede ir en media hora! ¡Tenga, no obstante, cuidado, que pelagra su segundo apellido.

Gómez, además, habla muy bien del folleto *Charivari*, donde se maltrata y calumnia á simpáticos escritores... ¡Es natural!... ¡Cuestión de simpatía! ¡También Martínez *escurre el bulto*, y también firma las cosas del prójimo!... Esta es la *gente novísima* que le agrada á *Clarín*.

Sepa Gómez, que el artículo en que se le nombraba es de quien se verá oportunamente, cuando ese trabajo y otros que han aparecido é irán apareciendo en JUAN RANA, sean coleccionados en folleto para baldón de los aludidos. Aunque no es difícil averiguarlo, por ser continuación de una antigua campaña.

Para terminar. Dice Gómez, que el *esprit* de JUAN RANA es de la Puerta del Sol. Sí, lo será. Pero él miente, injuria y calumnia...

Lo sentimos por el periódico parisiense. El cesto de papeles de la redacción del *Correo de París* es el lugar apropiado para los artículos del autor (vamos al decir), de *Sensaciones de Arte*.

¡El grotesco de Gómez! Después de todo, no vale él ni las cinco cuartillas de papel ordinario en que trazamos estas líneas.

COMENTARIOS SUELTOS

Dice *El Correo* al dar cuenta de la manifestación que se hizo á Polavieja cuando llegó á Madrid, que en la estación había varias banderas, y entre ellas había una con la siguiente redondilla:

«El ejército español es valiente porque sí; hoy lo prueba Polavieja, como ayer lo probó el Cid.»

¡Buena redondilla! Pero, señor, ¿de qué será maestro el maestro Ferreras?

Porque de Poética seguramente que no lo es.

Dice Cavia, hablando de la envidia, que la vida tiene sus enfermedades.

Y lo dice en tono festivo y como si no le importara nada.

¡Guasón!

EL BENEFICIO DE CARRERAS

Fué un fracaso, un verdadero fracaso, y JUAN RANA tiene la franqueza de declararlo así, al mismo tiempo que anatematiza á los críticos que en la prensa diaria *bombean* á toda orquesta y censuran con sordina.

Carreras se ha defendido esta temporada en Eslava, porque al público le parecen bien sus saltos y dislocaciones, que tanto le asemejan á los más aplaudidos *clowns* de los circos europeos; pero no pasará mucho tiempo sin que los mismos que hoy le aplauden le dejen en el abandono más completo.

Duéleme decir todo esto de un actor que tiene excelentes condiciones para la escena, condiciones de que no ha sabido aprovecharse por haberlas sacado de quicio.

Y ahora vamos con el estrenito del pasillo cómico lírico *El arco iris*, de Arniches, Lucio, García Alvarez, Quinto y Torrerosa, ¡nada más!

La obrita es un compendio de la *manera de hacer* de Arniches y Lucio (excluyo á García Alvarez, ingenioso, discreto y modesto, que con seguridad es inocente).

Los dos primeramente citados tuvieron gracia y habilidad poco comunes para escribir cosas hace algún tiempo; pero actualmente están en la más espantosa de las decadencias.

Díganlo si no la serie de fracasos continuados que vienen sufriendo desde hace dos ó tres años.

Hoy viven del crédito en el teatro. Así la empresa de Eslava tiene sus obras (las de los decadentes) en el cartel muchas noches, aunque aquellas hayan sido protestadas. (Véanse *Plan de ataque* y *El arco iris*.)

¿Para quien triunfó, como ellos, debe ser gran pena vivir de la protección de un empresario!

Arniches y Lucio no debieran consentir que apareciese en el cartel una obra suya *totalmente pro-estada*. Se deben mucho más á sí mismos.

En resumen: *El arco iris* es de lo peor que se ha escrito. Ni allí hay ingenio, ni gracia, ni nada. Impera el retruécano; pero no el que nos hace reír á pesar nuestro, sino el que calificamos de tonto, porque no tiene atenuantes.

Los músicos no han encontrado en la obra ocasión de lucimiento; por eso no hay que dirigirles censuras que en otro caso merecerían.

La *po'quita* que se repitió está calcada en el patrón de la de *Los cocineros*.

La interpretación de *El arco* fué mediana, por lo que respecta á Sofía Romero y á Fuentes.

Felisa Torres hizo de primera tiple... Carreras muy mal, sobre todo en uno de los tipos, que presentó afeminado, exagerándolo en demasía.

Quinto y García Alvarez salieron cuando al final aplaudió la *claque*.

Aprended para otra vez, jóvenes.

Ya visteis, Arniches y Lucio desaparecieron.

¡A ver, qué vida!...

E.N.E.

¿Qué opina usted de Polavieja?

LUISA CAMPOS.—Que fué más valiente Lacasa.

MARÍA GUERRERO.—Que no tiene mérito lo que ha hecho. Cuando él marchó á Filipinas no se estaba muriendo su padre.

GARCÍA ORTEGA.—Triunfar con buenas compañías de soldados no merece galardón. Lo difícil es dar *cuenta batallas* con una mala compañía.

CELSO LUCIO, ARNICHES Y PARDÓ.—Que si consulta nuestro *Plan de ataque*... ¡se luce el general!

MARIANO DE CAVIA.—A él le envidian Cánovas y Azcárraga. A mí Taboada y Laserna. Por lo que escribí el artículo *Dones y privilegios de la envidia*.

ELISEO SAN JUAN.—El ha traído los papeles mojados. Si á mí me dieran papeles los mojaría también.

MATILDE PRETEL.—Es tódo un hombre. Pero me pasa lo que á Cánovas, no me entusiasma.

JOAQUINA PINO.—¡Buen artillero!

FEDERICO URRECHA.—Que sus maniobras militares ante los muros de Cavite—creo que Cavite tiene muros—no son dignas de alabanza ni encomio. Para *Maniobras militares* las mías.

BLASCO Y CAVESTANY.—Que le den todo lo que guste menos el sillón vacante de la Academia.

CLOTILDE PERALES.—Menos he hecho yo y ya soy capitán general en mi género.

CONCHA SEGURA.—Si Polavieja es odiado por los demócratas, á mí me distingue la Providencia con sus más acerbos rigores. Voy á estrenar la noche de mi

beneficio una obra de Jacques. ¿Cabe suerte más negra?

FLORES GARCÍA.—Luchar con los tagalos es cosa de poca importancia. ¡Otro gallo cantaría al héroe de Cavite si hubiera tenido que luchar con D. Cándido!

JOAQUÍN ABATI.—Polavieja es un Napoleón tomado del francés ó un Garibaldi *vertido* del italiano.

MORLESÍN.—Aquí no hay más héroe que el general Cánovas del Castillo. El que lo dude que se lo pregunte al hombre de la daga.

LORETO PRADO.—Los ministeriales toman á chacota las heroicidades de D. Camilo, á mí me toma el público á... Chicote y me lo ponen como nuevo.

JULIÁN ROMEA.—Polavieja y yo sufrimos análoga contrariedad. Si á él le amarga Cánovas el placer de la victoria á mí me revienta Fiscowisch las dulces combinaciones de mi dirección artística.

GUERRITA.—Prefiero el estoque que me regaló *Fras-cuelo* á eza espá que ganó Selán... Selán... ¿qué?

RAMOS CARRIÓN.—¡Buen asunto para una zarzuela bufa.

JUAN RANA.—Opina de Polavieja, Cánovas y demás personalidades citadas en los anteriores párrafos que...

¡MEJOR ESTÁN BOMBAY!

K. LOSTRO.

CERTAMEN

¿Cuál es la tiple de España que peor canta?

(SEXTA LISTA DE RESPUESTAS)

Amigo JUAN RANA:

La Pino, la Prado, la Ortiz, la Perales, la Alcacer, la Campos, la Mesejo, la Alba, la Matrás, la Lázaro, la Espí, la Miralles, la Fuertes, la Raso, la Brá, la Romero, la Pretel... y callo otras muchas, cuyos nombres he olvidado, cantan mal. Pero unas por ser desventadas, y otras por graciosas, todas *se traen algo*. Pero... Amelia Méndez ¿qué pinta en el teatro? ¿Es actriz? ¿Es tiple? ¿Ha hecho algún milagro? Resulta ya antigua y dice *gangueando*; y, en fin, es la única que merece el gallo.

UN GOLFO PACÍFICO.

Yo conozco una tiple... Manojillo de nervios, cuerpo de araña, modales de *golfo*. Su voz es aun peor que la de Moncayo; su nómima espanto de empresas por lo exagerada; su genio, *genial*.

EL MISTERIOSO.

La tiple que peor canta es, decirlo me place, la que está actuando en el teatro de Apolo de Valencia; la Placer.

EL DIABLO DE MI SUEGRA (1).

PRÍNCIPE ALFONSO

Debutó el tenor Sr. Bertrán con la ópera *Carmen*. No ha mejorado. Canta constantemente semitonado, matizando con detalles de dudoso gusto.

La Srta. Fons no se enmienda. El continuo abrir los graves exageradísimo para alcanzar el ¡bravo! con que la *claque* corea determinados pasajes, aparte de estropearla la voz, lo cual es cuenta de ella, produce en la inmensa mayoría del público un efecto deplorable.

Y vino *Hugonotes*. Suponíamos, y no nos hemos equivocado, que era mucha ópera para la Srta. Lerma.

Estuvo bien en el concertante del segundo acto; pero en el dúo del tercer acto con el bajo, y en el del cuarto con el tenor, la cosa no marchó tan bien. Sus notas graves y medias son débiles, y á esto se debió que al querer dar calor á las frases escritas en dicha *tesitura*, quebrase algunas notas en el *Salvó Raul*, por ejemplo.

Cuanto á los agudos, decimos de esta tiple lo propio que de la Fons en los graves. El esfuerzo que realizó al atacar dichas notas, fué origen de que resolviera varias frases sin alientos, llegando en ocasiones hasta perder la afinación.

La Srta. Tetrizzini, llevada de su afán de corregir lo escrito por el compositor, intercalando *florituras* de pésimo gusto, consigue por de pronto que nadie conozca lo que canta y desafinar á placer, como le sucedió en el segundo acto en los *picados* de su cosecha, de los cuales raro fué el que atacó justo.

No crea usted en los aplausos que se le tributaron. Bien claro se advertía que eran *interesados*.

La Srta. Ortisi ni es contralto ni cosa que se le parezca. Cantó la parte del paje Urbano conforme Dios le dió á entender.

Mediano el Sr. Sigaldí. Quizá haya que atribuir en parte esta deficiencia al temor natural que le embargaría por ser la

(1) Sí, el diablo debe usted tener en el cuerpo para versificar así. (N. de la R.)

primera vez que interpretaba la *particella*. Sin embargo, el personaje no encaja en sus facultades.
El bajo Sr. Rossato y el baritono Sr. Hernández cumplieron. Verdagner en el papel de Saint-Bris, *come un basso de ópera barata*, que diría Cherubini.
Los coros regular, hablando en general, y medianos en el *Rataplan*, y así se lo hizo entender el público.
El director de orquesta Sr. Zanetti, haciendo *genialidades*. Mucho público... y muchos alabarderos.
LA SOMBRA DE NIÑO.

MURMURACIONES

En el Palacio de la Industria y de las Artes aún no asan pero ya pringan.
Y la pringue sabe á demonios.
Figúrense ustedes, por las distintas *substancias alimenticias* que componen el guisado, á qué sabrá la salsa:
Medalla de honor con *saboret* por partida doble, es decir, doble porción.
Medalla de oro, también con *saboret*. Otras dos porciones.
Medalla de oro con *butifarra* catalana. Las porciones son varias.
Medalla de oro, con *callos* y *caracoles*.
Medalla de oro, con aceitunas *desaliñadas* de Córdoba.
Medalla de oro, con *bóqueras* de Málaga.
No prosigo. Para muestra basta un botón.

Vamos á otra cosa, es decir, á otra cosa no, porque en realidad lo que me propongo es declinar con, de, en, por, sin, *sobre* el Jurado de la Exposición.
Y *sobre* los señores estoy ahora.
Malas lenguas censuran á los Comas, á los Alcántara, á los Urgell *et sic de ceteris*, porque han escogido los sitios de preferencia en las salas pequeñas del Palacio de la Exposición para el *saboret*, la *gallina ciega*, las *desaliñadas* de Córdoba, la *butifarra*, reservando también un testero de los mejores de las citadas salas, para un cuadro que *todavía* no había sido llevado al Palacio en el día de hoy 18 de Mayo.
Pero yo no veo motivo para indignarse con los señores. Porque, vamos á ver: ¿Tiene, por ejemplo, algo de particular, que á *La Gallina ciega* (vulgo) *De la guerra*, se le coloque en el mismo sitio de preferencia que en la última Exposición el cuadro *Viajeros a tren!* (vulgo) *A la guerra?*
¿Tiene también algo de particular que se agrupen todas las *butifarras* catalanas en una ó dos salitas, evitando que haya en derredor *gentes* que se las coman?
¿Tiene así mismo nada de particular, que las aceitunas de Córdoba sean preferidas á las magras de Castilla, y se dedique á los caballos de cartón, y á los picadores de algodón en rama, y á los *monos sabios* microcefalos, un sitio de mejor luz de los que hay en el Palacio de la Industria?

¡Ah! ¡mundo! ¡mundo! ¡Lenguas ofensivas! ¿Por qué os revolvéis contra los elegidos del arte?
Claro está que esas preferencias *prejudican la cuestión*, como diría el nunca bien ponderado Ricardo de la Vega. Pero para eso son los amigos. ¿Se promete la medalla de honor? Pues se debe cumplir la palabra. La palabra es lo primero, por aquello de que es muy bueno tener amigos aunque sea en el infierno.
Lo malo es que el arte sale tropicado, pero que se aguante. Otra vez saldrá peor.
¡Vaya! ¡Dejar sin medalla de honor al *saboret*, es decir, á los *saborets* (porque son dos *porciones* las que se disputan el honor); ¡dejar sin medalla de oro á las *butifarras!* ¡dejar sin medalla de oro á los *bóqueras* de Málaga y á las aceitunas *desaliñadas!*
No; jamás.

*Non he de homes sesudos
Nin de infanzones de pró*
faltar así á los votos.

Dicen que vendrán el *Tío Paco* y el *Tío Mariano* con la rebaja.
Bueno.
Pero que afilen mucho los respectivos bisturis, porque hay mucha carne podrida que cortar.

Como Marta á Cristo, hay gentes que dicen á los de la rebaja, refiriéndose al Jurado:
—¡Señor, ya hiede!
Heder, no; ¡pero pringar!

PACO SINCERO.

LOS CRÍTICOS DE HOY

JUAN RANA se complace en reproducir algunas apreciaciones de Teófilo Gautier respecto á los críticos de su tiempo.
Por lo que dice el gran estilista francés los críticos de entonces eran como son los nuestros en la actualidad.
Lean los Zóilos españoles á Gautier y reflexionen luego acerca de la *retroactividad de la majadería*.
Formen en pelotón Navarro Ledesma, Zeda, Ovejero, Martínez Ruiz, Canals, Auriolos, Soriano y otros

con *Clarín* en primer término, porque aún hay clases, persónense en los autos y oigan al novelista parisién.
Habla Teófilo:

«¡Gran cosa sería hacer la crítica de los críticos! Porque estos grandes gastados que presumen de soberbios y de difíciles, están muy lejos de poseer la infalibilidad del Santo Padre: habría materia para llenar un periódico diario y del mayor tamaño. Sus anacronismos históricos, sus citas equivocadas, sus faltas gramaticales, sus muchos plagios, sus chistes de mal gusto, su pobreza de idea, su falta de inteligencia y de tacto, su ignorancia de las cosas más simples, que les hace tomar voluntariamente el Pireo por un hombre y á M. Delaroche por un pintor, suministrarían ampliamente á los autores materia para tomar el desquite sin más trabajo que subrayar los párrafos con lápiz y reproducirlos textualmente; porque no se recibe el título de gran escritor cuando se adopta el de gran crítico y no basta reprochar á los otros faltas de lenguaje ó de gusto para no cometerlas quien las reprocha.

Nuestros críticos prueban esto diariamente.
Si Chateaubriand, Lamartine y otros como ellos, criticasen, se comprendería que nos pusiéramos de rodillas y les adorásemos; pero que los señores Z, (GAUTIER PRESENTIÓ Á VILLEGAS), K, Y, O, V, Q, X, ó cualquier otra letra del alfabeto entre ALPHA y OMEGA se erijan en pequeños Quitilianos y prediquen en nombre de la moral y de la bella literatura, es lo que no puedo sufrir y me enfurece extraordinariamente.

Quisiera que se hiciese una ley de policía que prohibiera á ciertos nombres chocar con otros. Verdad es que un perro puede mirar á un obispo y que San Pedro de Roma, por gigante que sea, no puede impedir que los transtiberinos le ensucien por la base de muy mala manera; pero creo al mismo tiempo que no estaría mal escribir al pie de ciertas reputaciones monumentales:

Se prohíbe depositar basura en este sitio».

DE TELÓN AFUERA

Alzaron el telón. La batería inundaba de luz el escenario, y el público admiró lo primoroso de la decoración del primer cuadro.
Era un golpe de vista incomparable, era un efecto prodigioso, mágico; un cielo azul purísimo y sin nubes, al fondo el mar tranquilo y sosegado, y la luna brillante y luminosa reflejando su disco en el Océano.
Al alzarse el telón todo está en calma; allá á lo lejos se divisa un faro, y una inspirada y dulce barcarola inunda de armonías el teatro.
La música es soberbia, soberana, el buque, en tanto, que adelanta rápido, llega por fin, y desembarca el coro de muchachas bellísimas formado.
«¡Qué grumetes aquellos! ¡Qué delicia siente el espectador al contemplarlos! Mal veladas las formas por las blusas, al descubierto los turgentes brazos, las mallas revelando maravillas que acaso hicieran pecador á un santo.
Y luego el balanceo de caderas, el mirar pícaro, intencionado, enervador... Al terminar el coro, el público revela su entusiasmo, y retumba ruidoso en la amplia sala un aplauso nutrido y espontáneo...
Una escena brevísima...
La tiple

sale ligera á comenzar su canto. No tiene arte, ni voz, ni condiciones, pero es hermosa, escultural en cambio, y el público anhelante, conmovido, prodiga nuevamente sus aplausos con entusiasmo cada vez creciente, cada vez más ardiente, más marcado...
Otra escena brevísima. Desfile del coro. Mutación. En este cuadro, otra decoración maravillosa provoca otra ovación. ¡Y ya van cuatro!
Sale el primer actor que es muy gracioso... y que viste muy bien de mamarracho... Al contemplarle con levita verde, con unos pantalones encarnados, y diciendo *morcillas matizadas* con volatines y mortales saltos, el público riendo á carcajadas mostróse una vez más entusiasmado...
—¿Y dónde está la letra? interrogó un forastero sencillote y cándido que ha venido á Madrid en *tren-botijo* por ver la capital y ver *el Santo*. Aquí hay decoraciones, pantorrillas; hay *chotis*, mazurkas, vals, tangos, fuegos artificiales y muchachas con la *mar* de salero y mucho garbo...
—¿Le parece á usted poco todavía?
—No; pero... francamente... falta algo que yo no sé lo que es...
—Ni los autores.
—La obra, ¡claro está! se habrá estrenado para que se entretengan los *isidros* nada más.
—No señor.
—Pues es muy raro

que haya gustado á un público que sabe, porque el público aquí será muy sabio.
—Será todo lo sabio que usted quiera, pero, amigo, como este hay muchos casos, porque en la corte, desgraciadamente, hay bastantes *isidros* todo el año.

TEATRO MODERNO

No presencié la función inaugural. Hasta anoche no pude asistir á este coliseo. La compañía de Pablo López hacia *El rey que robó*.

El sexo débil es allí, efectivamente, la parte más débil. La Srta. Melchor, como la Srta. Baeza, no pasan de ser dos distinguidas aficionadas, dos tiples de salón.
De ellos descuella el Sr. López. A bastante distancia le siguen el bajo Sr. Torón y el baritono Sr. Gascó. En la tierra de los ciegos el tuerto es rey.
Pablo López me resulta un Ruiloo del género grande. Pero aunque la compañía sea á todas luces deficiente y la empresa no se proponga en serio estrenar más obra que *Aurora*, hay que ir al Moderno.
Siquiera no sea más que á ver salir á Chapí todas las noches á escena, entre los aplausos atronadores de la *claque*; pues, según dicen, no pierde ripio para exhibirse.
A falta de pan buenas son tortas, D. Ruperto.

PACOTILLA TEATRAL

El sábado celebrarán su segundo beneficio en la Zarzuela los autores de *El padrino del nene*, con la 200 representación de esta obra.
En obsequio á los beneficiados, se asegura que desempeñarán los principales papeles amigos y conocidos de la empresa de aquel teatro.
Suponemos que el público se compondrá también de amigos y conocidos.
Porque si no... la bronca se oirá en casa del insigne é insustituible héroe de Pañaraque, y supondrá que continúan las *manifestaciones*.

Mañana el beneficio de Moncayo.
Se estrenará una obra de Manolito Caballero, empresario de la Zarzuela, hijo del maestro Caballero y hermano de los hijos del autor de *El dúo de la Africana*.

Se titulará la obra *El país de la cucaña*, y no contendrá alusiones mortificantes ni para el beneficiado, ni para el autor de *La viejecita*, ni para los hermanos del hijo del maestro Caballero.
Se ha reforzado la *claque* con cien individuos de puños acreditados.

Así titulaba el *Heraldo* días pasados una gacetilla teatral:
La reforma del Cómico.
Pero no era pulla.
El *Heraldo* se refería al teatro así denominado.
¡Bromista!
El sesudo Zeda ocúpase en arreglar á nuestra escena la última obra de Ibsen, *Juan Gabriel Borkman*.
No está confirmada la noticia.
Es una corazonada de JUAN RANA.

Leemos:
«Fernández Shaw y López Silva, los afortunados autores de *Las bravías*, han terminado su nuevo sainete *La revoltosa*, que destinan á la compañía de Apolo.»
No estamos conformes.
Nosotros en vez de *destinarla*, dejaríamos cesante á la compañía.

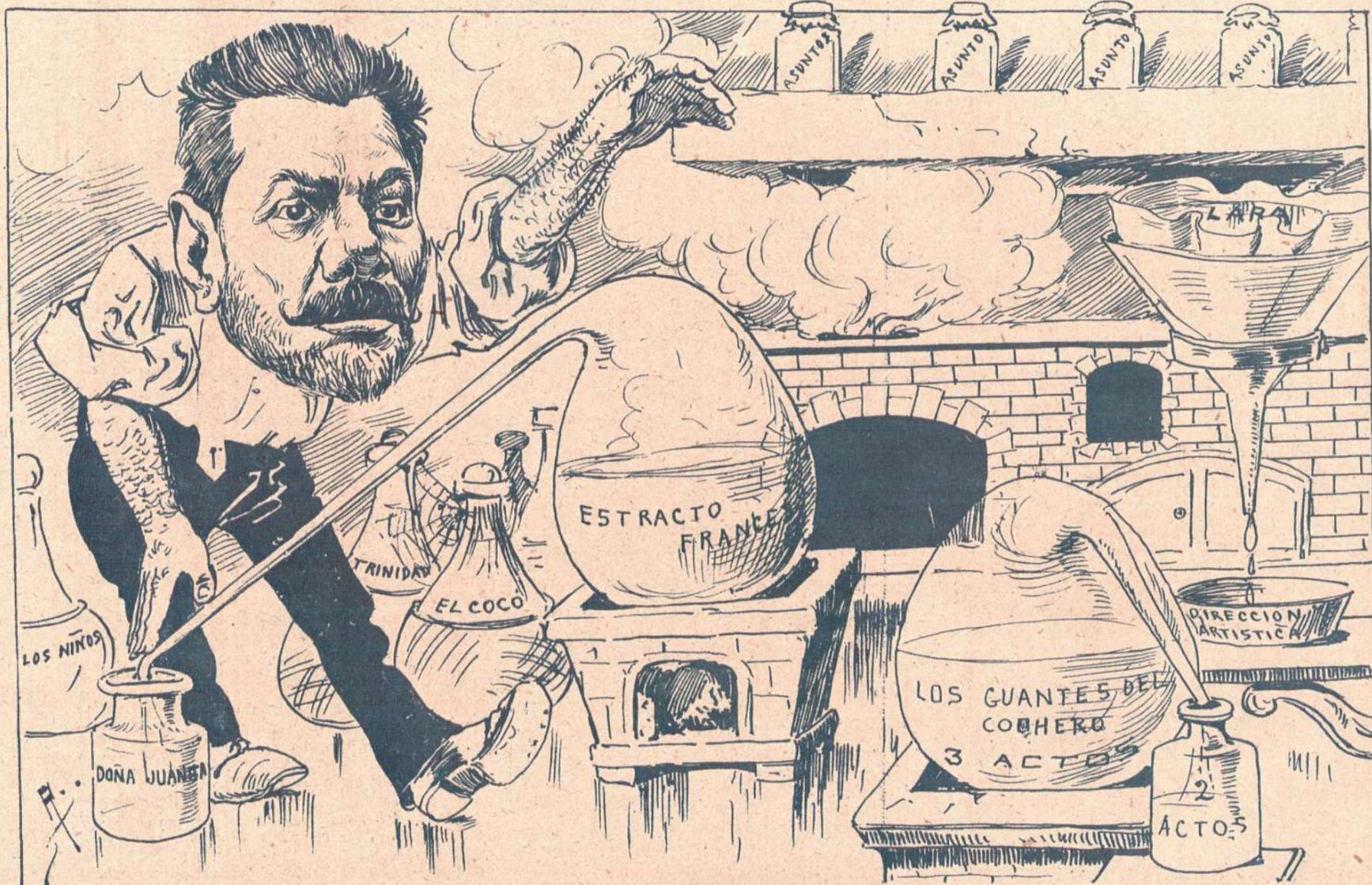
A rey muerto, rey puesto:
«En breve debutará en el teatro circo de Cartagena la aplaudida primera tiple doña Matilde Franco, que ha sido contratada para sustituir á la señorita González.»
No es que tildemos á doña Matilde, pero nos parece poquita cosa.
Un franco de tiple.

¡Adiós, mi dinero!
Dice *El Porvenir*, de Sevilla:
«En la próxima semana dará algunas representaciones en el teatro del Duque, el Frégoli lusitano.»
He aquí un Frégoli barato que le va á salir caro á la empresa del popular teatro.

Y sigue *El Porvenir*... obscuro:
«Después vendrá á dicho coliseo una compañía cómica, di rigida por el primer actor Sr. Espantaleón.»
Que quizá no le haga gracia al público y se *espante* de Espantaleón.
Como se espantó otras veces.

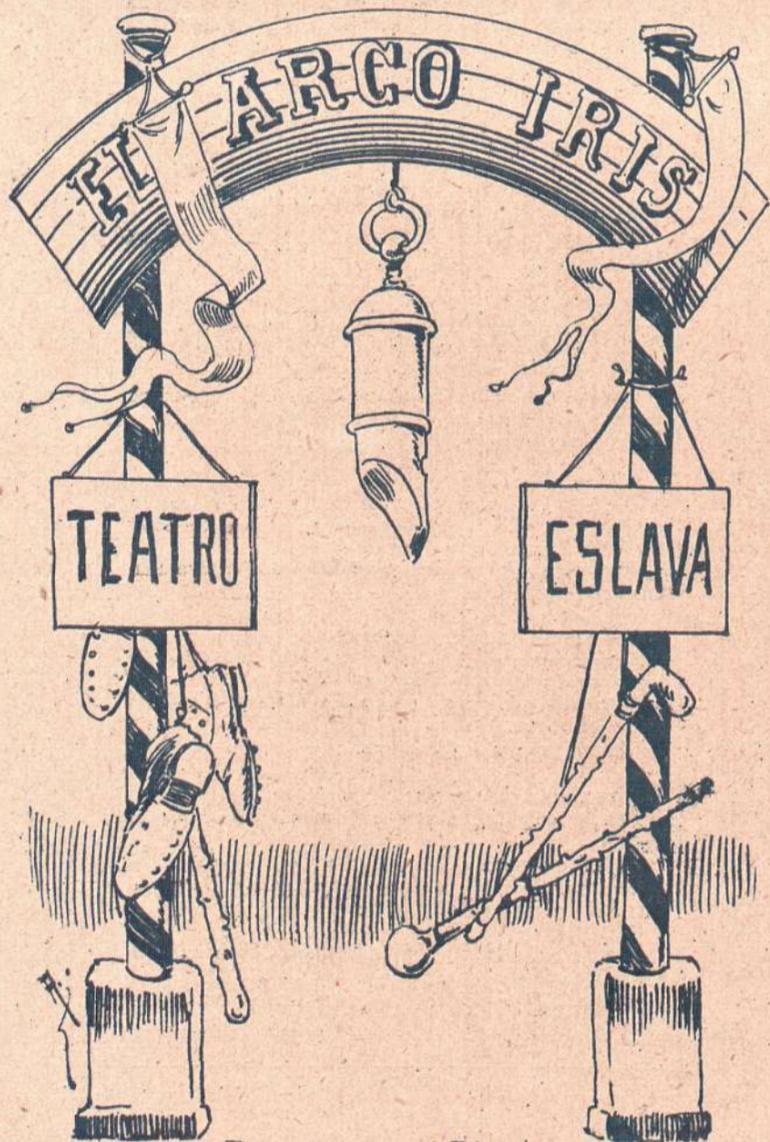
Ahora con doble motivo.
Porque Espantaleón no lleva buenas intenciones á Sevilla.
El sueltó canta:
«El repertorio será el mismo del teatro Lara y la temporada durará probablemente hasta Junio.»
Te veo *besugo*.
El repertorio de Flores García, querrá decir nuestro simpático colega.
Y aquí *El Porvenir* está, no ya obscuro, sino obscurísimo.
Y huele á queso.

Imprenta de Antonio Marzo, Apodaca, 18.



El gran alquimista en su laboratorio.

HOMENAJES Á POLAVIEJA



Por este arco ni Dios pasa.

ANUNCIOS

Remedios, por Cuadrado.

El galán que muy pronto quiera casarse, que se venga á mi casa y elija un traje. Y en ello insistió, pues no hay nadie que vista como yo visto.

Si ese traje lo elige de americana, de seguro que pesca guapa muchacha. Todos, entiendan, que hay chicas que les gusta mucho esa prenda.

Si de chaquet elige el traje ¡oh cielos! tu matrimonio, amigo, será muy bueno.

Y está probado que el chaquet para bodas da resultado.

Si de levita encargas el traje ¡digo! ese sí que es, señores, un gran partido. Pues las levitas las ven de cierto modo las señoritas.

Finalmente los fraques según yo entiendo, es el mejor de todos estos remedios. Pues dan tal gracia, que los mima y los busca la aristocracia.

NOTA DE PRECIOS

Trajes de ricas lanas, hechos á medida, con forros superiores y corte inmejorable, por 20 pesetas.—Vicufias finas en negro ó azul, y géneros de estambre en todos los colores, gran novedad, desde 25 pesetas.—Gabanés á medida, últimos modelos, corte especial y elegante, desde 20 pesetas.—Pantalones listados á medida, en todas las formas, que en otras sastrerías valen 20 pesetas, aquí desde 8 pesetas.—Idem en dibujo, grandes novedades, desde 7 pesetas.

INTERESA VISITAR ESTA CASA

43, SAN BERNARDO, 43

MODELOS DE EBANISTERÍA Y TAPICERÍA
INMENSO BURTIDO
MESÓN DE PAREDES, 26, 2.º

En el inmenso derastre de esta situación sin nombre que no hay nada que no arrastre, sólo se ha salvado un hombre: Tomás Trevijano, Sastre.
SAN FELIPE NERI, 1

CAFÉ del Pasaje, se sirve por mañana y noche el rico chocolate á lo Fransua... Tente en pie y copa de vino... y combinaciones de almuerzos y cenas.

Diccionario de Roque Barcia

AL CONTADO Y Á PLAZOS

MESÓN DE PAREDES, 26, 2.º

MATÍAS LÓPEZ

— MADRID-ESCORIAL —

Especialidad en bombones de chocolate con cremas finísimas. Caramelos suizos, fondant y dulces varios

De venta en todas las principales confiterías de Madrid y provincias.

DEPÓSITO CENTRAL: MONTERA, 25